



Comisión
Europea

Aprender sobre la UE en la escuela

**Acción Jean Monnet
en apoyo de una mejor
educación sobre la UE en
las escuelas primarias,
secundarias y de
formación profesional**

Deporte
Juventud
Enseñanza superior
Educación y formación profesional
Aprendizaje de adultos
Educación escolar

Erasmus+

Enriqueciendo vidas, abriendo mentes

Jean Monnet

Erasmus+

Manuscrito finalizado en noviembre de 2021

El presente documento no puede considerarse una posición oficial de la Comisión Europea.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2021



© Unión Europea, 2021

La política de reutilización de los documentos de la Comisión Europea se rige por la Decisión 2011/833/UE de la Comisión, de 12 de diciembre de 2011, relativa a la reutilización de los documentos de la Comisión (DO L 330 de 14.12.2011, p. 39). Salvo que se indique otra cosa, la reutilización del presente documento está autorizada en virtud de una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>). Esto significa que se permite la reutilización siempre que la fuente esté adecuadamente identificada y se indique cualquier cambio.

Para cualquier uso o reproducción de elementos que no sean propiedad de la Unión Europea, podrá ser necesario solicitar la autorización directamente de los respectivos titulares de derechos.

Todos los elementos visuales: © Unión Europea, 2021 (CC BY-NC-ND 4.0) — fuente de imagen: IStockphoto.com
excepto en la p. 2, la imagen de Mariya Gabriel: © Unión Europea, 2021
en la página 15: © Unión Europea, 2021 (CC BY-NC-ND 4.0) — fuente de imagen: Shutterstock
y en la página 16, la imagen de Jean Monnet: © Comunidades Europeas, 1967

BOOK	NC-01-21-208-ES-C	ISBN: 978-92-76-41449-0	doi: 10.2766/650302
PDF	NC-01-21-208-ES-N	ISBN: 978-92-76-41419-3	doi: 10.2766/025182

ÍNDICE

PREFACIO	2
APRENDER SOBRE LA UE	3
LECCIONES EN EUROPA	4
PUNTOS DE VENTA ÚNICOS	4
CLUB EURO CREW	6
UNA SEGUNDA VIDA PARA LA FORMACIÓN CÍVICA	7
VIAJAR EN EL AULA	8
ACOMO EL TRIVIAL PURSUIT, PERO NO TAN TRIVIAL	9
CONSENSO EN MATERIA DE APRENDIZAJE	10
NO VENDER LA UE	11
PEQUEÑOS PASOS EN LA UNIÓN EUROPEA	12
APOYO A LA ENSEÑANZA SOBRE EUROPA A TRAVÉS DE LA ACCIÓN JEAN MONNET	14
¿QUIÉN FUE JEAN MONNET?	16

Prefacio



Mariya Gabriel

Comisaria Europea de Innovación, Investigación, Cultura, Educación y Juventud

La integración en la UE ha cambiado la vida de los ciudadanos europeos. El debate público sobre las ventajas e inconvenientes de este cambio se ha intensificado considerablemente en los últimos años.

Esto es positivo. La democracia y la libertad de expresión figuran entre los valores fundamentales de la UE. Por desgracia, no todo el debate tiene un fundamento empírico.

De hecho, los estudios del Eurobarómetro siguen poniendo de manifiesto que muchos ciudadanos europeos consideran que saben demasiado poco sobre la UE, sus instituciones, prioridades, procedimientos y políticas y, lo que es más importante, sobre cómo afectan estos a su vida.

Las acciones Jean Monnet han fomentado con éxito el conocimiento sobre la UE desde hace más de treinta años. No obstante, hasta el momento siempre se han centrado en la educación superior.

Para responder a la creciente necesidad de que los ciudadanos europeos conozcan cómo afecta la UE a sus vidas, en el nuevo período de programación de Erasmus+ se amplió el ámbito de aplicación de las acciones Jean Monnet para incluir las escuelas y al alumnado desde la enseñanza

primaria en adelante. La incorporación de la dimensión europea en la educación es fundamental para ayudar a los ciudadanos a comprender mejor la UE y a conectar con ella.

La presente publicación presenta la respuesta de la Comisión Europea a esta petición a través de la iniciativa «Aprender sobre Europa» Jean Monnet, que animará y ayudará a las escuelas y al personal docente a poner en marcha sus propias formas de mejorar la educación sobre la UE en las aulas.

Con la iniciativa «Aprender sobre Europa» Jean Monnet arrancará oportunamente el inicio del Año Europeo de la Juventud en 2022. Europa necesita ciudadanos activos y las nuevas actividades Jean Monnet para las escuelas, que también incluyen el apoyo a la formación del profesorado y la creación de redes de escuelas activas en el ámbito de la educación sobre la UE, ayudarán a preparar a los jóvenes para dar forma a la futura Unión Europea.

Le animo a leer las experiencias de sus colegas de toda Europa para inspirarse y (así lo esperamos) poner en marcha sus propios proyectos y actividades, que estamos dispuestos a apoyar a través de esta nueva iniciativa.

Aprender sobre la UE

Desde la paz en una Europa históricamente tumultuosa hasta la libre circulación, las llamadas telefónicas más baratas, la protección de nuestro medio ambiente común, la lucha contra el cambio climático y la garantía de la protección de la privacidad en línea, los cambios que ha provocado la integración europea tienen escasos precedentes y sus efectos en los ciudadanos europeos —como usted y como yo— son trascendentales.

Sin embargo, lo que enseñamos y aprendemos sobre la Unión Europea en la escuela se limita, en general, a la historia, la geografía y la economía. El significado de la UE para la democracia, la diversidad, la ciudadanía activa y los derechos humanos sigue sin incluirse en la mayoría de los planes de estudios escolares europeos.

Al mismo tiempo, nuestro sentimiento general sobre la integración europea se está fortaleciendo en ambas direcciones. La integración europea no escapa a las oleadas de polarización que alimentan nuestras sociedades en la actualidad. En lugar de reflexionar sobre cómo podemos mejorar nuestra Unión, a menudo reducimos nuestros argumentos de debate a las razones «a favor» y «en contra» de esta.

Aunque existe una tendencia generalizada a expresar opiniones firmes sobre la UE, con frecuencia enseñamos y aprendemos en las escuelas pocas cosas que puedan ayudarnos a crear argumentos que la apoyen o critiquen. Esto no es tan positivo. Las opiniones firmes deben estar basadas en el conocimiento, y no solo en rumores y noticias falsas.

TODAS LAS OPINIONES CUENTAN

Como personas adultas europeas, podemos votar a nuestros representantes en el Parlamento Europeo. Para ello, debemos sentirnos partícipes de esta gran comunidad europea en la que vivimos e informarnos sobre cuestiones que nos interesan como ciudadanos de la UE.

¡De hecho, lo decimos nosotros mismos! En una encuesta realizada en 2020¹ se preguntó a los ciudadanos europeos por los factores que aumentarían su probabilidad de votar en las siguientes elecciones europeas. La mayoría respondió: «más información sobre los efectos de la UE en nuestra vida cotidiana».

Para filtrar esta información a partir de toda la que recibimos cada día se requieren competencias de ciudadanía activa. El lugar más obvio para apoyar el desarrollo de los jóvenes como ciudadanos activos es la escuela.

Allí es donde recibimos información y desarrollamos nuestro sentimiento de pertenencia a una comunidad más amplia. Para muchos de nosotros, la escuela es también el primer lugar en el que nos encontramos con discrepancias políticas y conflictos de valores, y donde aprendemos a abordarlos.

Las escuelas deben enseñar sobre todo lo que afecte a nuestras vidas. Gran parte de esto guarda relación con las esferas de política prioritarias de la UE: el cambio climático, la digitalización, el crecimiento económico y el empleo, los retos de la globalización, la salud y el bienestar, los valores

fundamentales —como los derechos humanos y el Estado de Derecho— e incluso la lucha contra la desinformación y el apoyo a la ciudadanía activa.

Las escuelas de toda Europa apoyan a menudo el desarrollo de la ciudadanía activa haciendo que sus alumnos y estudiantes descubran los retos y oportunidades de la integración europea. Las experiencias de estas escuelas demuestran que la ciudadanía activa ayuda a los jóvenes a construir las bases sobre las que pueden adoptar posturas críticas, tan importantes en nuestra democracia europea.

La Unión Europea ha apoyado estas actividades desde hace años. Hasta ahora, la mayor parte de este apoyo se ha canalizado a través de la Acción Jean Monnet, que desde 1989 ha promovido y respaldado los estudios sobre la UE en el ámbito de la educación superior.

En los próximos años, sobre la base de la experiencia piloto anterior y siguiendo el modelo de actividad que ya se está llevando a cabo en toda Europa, este apoyo se ampliará a las escuelas primarias, secundarias y de formación profesional.

En la sección siguiente de esta publicación se presentan algunas de las formas (notablemente diversas) en que las escuelas informan hoy a los jóvenes sobre la dimensión europea en su vida cotidiana.

1 Eurobarómetro Flash 485.

<https://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinion/index.cfm/Survey/getSurveyDetail/instruments/FLASH/surveyKy/2260>

Lecciones en Europa

Ejemplos de integración europea en el aula



PUNTOS DE VENTA ÚNICOS

El St. Martin's College es una escuela de Swatara (Malta). Abarca todos los niveles de la enseñanza obligatoria maltesa. Fue uno de los veintidós centros escolares de la UE que ganaron el Premio Jan Amos Comenius por la calidad de su enseñanza sobre la Unión Europea en 2020.

El centro no consiguió este galardón por llevar a cabo uno o dos proyectos concretos, sino porque se dejó la piel por ofrecer a los estudiantes más antiguos la mayor exposición posible a los temas de la UE. Isabelle Caruana-Dingli, coordinadora de sexto curso y profesora de marketing forma parte del equipo de profesores del St. Martin's College que trabaja en estas iniciativas.

«Todos los estudiantes de sexto curso de Malta reciben la educación básica sobre la UE en el marco de una asignatura denominada Sistemas de Conocimiento», explica Caruana Dingli.

«Esto enseña a nuestros alumnos los aspectos básicos, pero queremos proporcionarles aún más herramientas para conocer mejor la UE a través de actividades extracurriculares. Esta es la razón por la que nos centramos en la organización de eventos».

«Tratamos de exponerlos a la mayor cantidad posible de oportunidades. No

queremos que crezcan aislados, algo que ya de por sí es bastante fácil cuando una persona nace y se cría en una isla pequeña».

A lo largo del curso escolar, el St. Martin's College organiza diferentes actos y actividades que incluyen e implican al mayor número posible de estudiantes.

«Queremos promover la participación, el activismo y el razonamiento analítico entre nuestro público formado por jóvenes de entre 16 y 18 años», afirma Caruana Dingli.

«Organizamos intercambios de estudiantes, tanto reales como virtuales. Organizamos reuniones con diputados al Parlamento Europeo, en particular antes de las elecciones, y visitas a las instituciones de la UE en Bruselas y Estrasburgo, Euroscola y el Parlamento Europeo de los Jóvenes».

«Los estudiantes necesitan conocer la dinámica y el funcionamiento de la UE. Quiero que sean activos y participen en la toma de decisiones sobre los temas que les importan. Muchos de estos temas están relacionados con la UE».

«Los jóvenes piensan a menudo que la UE es algo muy lejano. Nuestras actividades cambian esa visión. Les ayudamos a que se vean a sí mismos como europeos y les instamos a formarse opiniones».

Michaela Ellul es una ex alumna que participó en muchas de las actividades del St. Martin's. Ahora tiene 18 años y estudia Derecho. Afirmo que, desde el punto de vista técnico, las actividades podían denominarse extracurriculares, pero que estaban muy bien integradas en las clases ordinarias, con la participación de los mismos profesores y un interés casi universal en la participación.

«Tuvimos muchas oportunidades que no todo el mundo tiene», afirma.

«En Estrasburgo, por ejemplo, visitamos la propia sala del Tribunal Europeo de Derechos Humanos y el hemisferio del Parlamento. Me entusiasmaba todo, en realidad: las presentaciones que nos hicieron, el grado de interacción y la posibilidad de conocer a representantes de distintos países».

«Quiero ser abogada especializada en derechos humanos. Algunas de las experiencias que viví entonces me animaron a estudiar Derecho y todavía puedo utilizar aquí, en Malta, lo que aprendí durante los viajes y las reuniones con diputados al Parlamento Europeo».

Isabelle Caruana Dingli espera ofrecer a sus estudiantes algunos estímulos significativos.

«En última instancia», afirma, «lo que queremos es conseguir que nuestros estudiantes amplíen sus miras y vean más allá de los libros. Deseamos que tengan el mayor número posible de experiencias para que entablen contacto con otros estudiantes. Muchos de nuestros alumnos terminarán estudiando y trabajando en el extranjero. Tienen que destacar y diferenciarse. Necesitan, utilizando mi terminología de marketing, “puntos de venta únicos” para el mundo en el que crecen y en el que trabajarán».





CLUB EURO CREW

Hace tres años, Milena Popova, ex profesora de idiomas, puso en marcha su Club Euro Crew en la Escuela Profesional de Ingeniería Nikola Vaptsarov de Radomir (Bulgaria). La escuela está especializada en electrónica industrial, economía, informática y automatización de producciones en cadena.

A lo largo de muchos años, la señora Popova constató que carecía de medios interesantes y accesibles para presentar los temas relacionados con la UE a sus estudiantes. La oportunidad de poner en marcha el Club Euro Crew llegó cuando la escuela participó en el programa Escuela Embajadora del Parlamento Europeo.

«Los jóvenes búlgaros sabían demasiado poco sobre la Unión Europea y el Parlamento Europeo», señala.

«Empezamos a enseñar la historia de la UE y después nos sumergimos en diversos temas, como el funcionamiento de las instituciones europeas, los derechos de los ciudadanos, las oportunidades que ofrece la UE a los jóvenes, las medidas que adopta para luchar contra el calentamiento global y el cambio climático, y muchos otros asuntos».

El club fue todo un éxito.

«Los debates sobre los distintos temas fueron excepcionales. Llevamos a cabo varias encuestas relacionadas con la UE. Nos visitaron representantes del Parlamento Europeo. En 2019, estudiantes de la escuela participaron en el acto “¡Tu Europa, tu voz!” del Comité Económico y Social Europeo».

El Club Euro Crew cuenta con quince estudiantes que participan voluntariamente. Las reuniones se celebran dos o tres veces al mes. En cada reunión se trata un tema relacionado con la UE o con el Parlamento Europeo. Dos estudiantes preparan una presentación, pero Milena Popova también aporta materiales.

«Las especialidades de nuestra escuela pueden ser técnicas, pero no pueden considerarse aisladas del mundo moderno y dinámico que nos rodea. Temas como estos proporcionan una ventaja a nuestros alumnos».

Los miembros originales del club ya se han graduado, pero siguen participando en algunas actividades.

«Siguen pensando que la participación en el club es sumamente útil. Les ha enseñado mucho y les ha preparado muy bien para ser ciudadanos de la Unión Europea».

UNA SEGUNDA VIDA PARA LA FORMACIÓN CÍVICA

La Universidad de Trás-os-Montes y Alto Douro de Vila Real, situada al este de Oporto, en el norte de Portugal, diseñó un proyecto que abordaría la falta de formación cívica sobre la UE con atractivas metodologías didácticas.

Paulo Martins, director del doctorado en Ciencia y Tecnología Web de la Universidad, fue el coordinador del proyecto. Su principal área de investigación es el aprendizaje potenciado por la tecnología, por lo que el diseño de la metodología de este proyecto era el trabajo perfecto para él. Trabajó con colegas de ciencias sociales sobre contenidos reales relacionados con la UE.



«Nos centramos en el desarrollo de las capacidades cívicas sobre la UE entre los jóvenes de 15 a 18 años. En aquel momento el tema no se trataba de forma demasiado satisfactoria en los centros de enseñanza secundaria (un problema que todavía hoy persiste)».

«Desarrollamos una metodología para captar su atención y conseguir que el aprendizaje fuera más interesante y menos tedioso. Tuvimos que hacerlo, dado que no podíamos hacer que el programa fuera obligatorio. Siguió siendo estrictamente extracurricular. Optamos por un enfoque virtual mundial en 3D, en el que reunimos a cinco escuelas. Participaron dos profesores por centro y un total de 240 estudiantes».

«Empezamos con una encuesta entre estudiantes para establecer los ámbitos de estudio prioritarios. A continuación preparamos a los diez profesores, tanto en temas relacionados con la ciudadanía europea como en la tecnología que íbamos a utilizar. Una vez resueltos todos estos aspectos, pusimos en marcha el núcleo del proyecto: el trabajo en los mundos virtuales».

«En Second Life (Segunda Vida), desarrollamos ocho islas diferentes que representaban a ocho Estados miembros. El punto de partida fue una copia virtual de la famosa plaza Terreiro do Paço de Lisboa».

«Se organizaron cinco actividades de aprendizaje para los estudiantes. Las tres primeras tuvieron lugar en la

isla portuguesa. Tuvimos que planificar cuidadosamente los temas, porque las cosas que nos parecían obvias —como la ubicación de todos los Estados miembros y qué países son europeos— no siempre resultaban tan evidentes para nuestros alumnos. Abordamos la política, el medio ambiente, la familia, el consumo y el diálogo intercultural, pero también planteamos rompecabezas y tareas por país, en cuyo marco los estudiantes tuvieron que obtener documentos de viaje para viajar a un país que deseaban visitar en la cuarta actividad».

«Por último, en el quinto bloque, denominado “Brigada policial”, los estudiantes volvieron a Portugal para identificar y controlar las violaciones de los derechos humanos».

«Además de Second Life, también había una extensión en Facebook inspirada en el programa de televisión “¿Quién quiere ser millonario?”, con su comodín de la llamada, la posibilidad de preguntar a un amigo o la opción de doble o nada».

«El proyecto no solo dejó huella en los estudiantes, sino también en las escuelas participantes y, en particular, en sus profesores, que además de aprender a abordar la cuestión de la UE también experimentaron de primera mano la gran necesidad que existe de esta educación».

VIAJAR EN EL AULA

Cuando Portugal se adhirió a la UE en 1986, se creó el primer club de debate del país sobre asuntos europeos en la escuela de São Bruno, Caxias (Portugal). El estrecho vínculo significaba que, a partir de ese momento, los niños interesados disfrutaban de acceso ilimitado a los debates sobre la UE. Más de treinta años después, la escuela ganó el Premio Jan Amos Comenius por su incansable cobertura de todos los asuntos europeos en sus aulas.

Isabel Lourenco es la directora de la escuela y ex coordinadora del Club Europeo. Marlene Lucas es la responsable de la enseñanza sobre la UE en séptimo curso y de muchas de las actividades internacionales que se organizan en el centro.



«En Portugal, los temas de la UE están repartidos entre los planes de estudios de geografía e historia a escala nacional, pero podemos adaptar hasta el 25 % del plan de estudios», afirma la señora Lourenco.

«Hace una década decidimos introducir nuestra asignatura denominada “Cultura y proyectos europeos”. No solo queríamos enseñar a nuestros niños qué países son miembros de la UE, sino también cuáles son los valores comunes de la Unión y por qué. Esto se ha convertido en parte de su plan de estudios 90 minutos por semana durante un semestre en séptimo curso».

«Les explicamos la geografía e historia de la UE y también el euro, la moneda que les demuestra hasta qué punto la UE forma parte de su vida cotidiana. A continuación presentamos todos los temas relacionados con el

presente. Cada año tenemos diferentes temas que debatir, normalmente siguiendo los temas elegidos por la UE, como el Año Europeo del Patrimonio Cultural y ahora el Año Europeo del Ferrocarril. Hace dos años, cuando hubo elecciones, nos centramos en la democracia y el voto».

«Intento no presentarlo todo “masticado”. Quiero hacer que lo sientan, y para ello les dejo trabajar juntos para encontrar información. Al igual que en la UE, tienen que superar el desacuerdo y llegar a un consenso».

«También hemos participado en dos proyectos Erasmus+ para brindar a otros profesores la oportunidad de viajar a Europa y recopilar nuevos conocimientos y experiencias para desarrollar su labor docente en nuestro país. De este modo, también influimos en la enseñanza de otras asignaturas».

Cuando se le pregunta por qué es tan importante su trabajo, la señora Lourenco exclama: «¡porque somos europeos!».

«Nuestros alumnos son jóvenes ciudadanos europeos», añade Lucas; «quiero que conozcan los objetivos fundamentales de la UE: paz y estabilidad, cooperación y colaboración, pero también la importancia de la democracia y el medio ambiente para su vida».

«Observamos que nuestros alumnos han adquirido una perspectiva internacional más profunda», concluye la señora Lourenco. «Muchos de ellos participan en Erasmus y estudian en el extranjero. De hecho, el año pasado, un estudiante entrevistado para el Premio Comenius afirmó que la cultura y los proyectos europeos son como viajar en el aula. Estas clases son realmente lo que distingue nuestra escuela de otras»²

2 En la dirección siguiente pueden consultarse algunos testimonios subtítulos de alumnos de São Bruno:
https://www.youtube.com/watch?v=FSES2s6KV_c

COMO EL TRIVIAL PURSUIT, PERO NO TAN TRIVIAL

Mauve Carbonell es profesora de Historia y titular de una Cátedra Jean Monnet en la Universidad de Aix-Marseille, en el sur de Francia.

En 2019 escribió junto a otros autores la publicación *L'enseignement de l'Europe et de l'Union européenne à l'école*³, en la que se analiza si la educación escolar, que a menudo ha sido una herramienta utilizada en la formación de identidades nacionales, también puede ser una herramienta para el desarrollo de una identidad europea.

Como investigadora, en 2012 tuvo conocimiento de la acción «Aprender sobre la UE en la escuela» y reconoció el potencial que ofrecía esta iniciativa al sur de Francia, donde, según sus propias palabras, «los estudiantes no hablan lenguas extranjeras, los ciudadanos saben poco sobre la UE y existe un profundo nacionalismo».

«Los docentes no podían explicar aquí temas relacionados con la UE porque tenían miedo, no sabían cómo enseñar esta materia y no disponían de herramientas. Se trata de un tema delicado, casi similar a la religión. No se sienten cómodos con él».



La señora Carbonell se propuso analizar la situación con un grupo de quince investigadores y formadores de docentes. Juntos sugirieron herramientas que podrían ayudar al profesorado a exponer temas europeos.

«Un factor restrictivo era siempre que nuestro trabajo tenía que encajar en el programa obligatorio de la educación nacional. Hay una pequeña sección dedicada a la enseñanza de temas europeos y hablamos mucho sobre cómo mejorar este aspecto. Además de la historia y la geografía de la UE, también queríamos introducir temas relacionados con la diversidad cultural y lingüística, los derechos civiles y la ciudadanía».

«Otro factor restrictivo era que simplemente debíamos aportar soluciones locales. Existen herramientas en los sitios web de la UE, pero, en general, los profesores franceses no aceptarán contenidos que procedan directamente de Bruselas. Tuvimos que crearlos nosotros».

«Creamos dos juegos, uno para niños de 7 años y otro para niños de 10 años. Los probamos en la zona de Aix-en-Provence porque la escuela de formación del profesorado tiene muy buenos contactos en esta región».

«El primer juego fue una especie de Trivial Pursuit con un mapa de gran tamaño. La clase se dividía en cinco o seis grupos. Los alumnos tenían que responder a preguntas sobre la UE. Les proporcionamos los recursos necesarios para responder a las preguntas. Cuando encontraban una respuesta correcta, podían ir al gran mapa formado por imanes y añadir un fragmento».

«Tratamos de encontrar una manera de difundir nuestro trabajo. Observamos que a los profesores y a la Dirección de Educación les gustaba mucho, pero carecíamos de vínculos con un empresario o una empresa que pudiera comercializar el juego».

«Por desgracia, no ha habido grandes cambios desde entonces; si queremos encontrar una solución, debemos dirigirnos al profesorado. Hay amplias zonas de Europa en las que los profesores no hablan lenguas extranjeras y saben poco sobre Europa o incluso sobre el mundo y las relaciones internacionales. Por supuesto, tampoco pueden enseñar estas cosas a los estudiantes».

«Creo que debemos dirigirnos ante todo a las instituciones de formación del profesorado».

3 L'enseignement de l'Europe et de l'Union européenne à l'école, Nathalie Rezzi e Mauve Carbonell, L'harmattan, 2019.



CONSENSO EN MATERIA DE APRENDIZAJE

Louis Sund estudió en una escuela secundaria danesa (gymnasium) entre 2017 y 2020. Las asignaturas sobre la UE formaban parte del plan de estudios estándar de ciencias sociales, pero la línea internacional de su escuela, el Tornbjerg Gymnasium de Odense, abandonó el modelo general y elevó el listón para sus estudiantes.

«En Dinamarca, los primeros conocimientos sobre la UE se adquieren en la escuela primaria, pero solamente se enseñan las líneas históricas clave y qué países son Estados miembros», afirma.

«En la escuela secundaria profundizamos en el tema, pero para mí el verdadero aprendizaje comenzó cuando empezamos a emular los debates de la UE a través de sesiones parlamentarias de jóvenes de la UE con escuelas asociadas en Suecia y Alemania».

«En los grupos internacionales de estudiantes, que actuaban como

comisiones parlamentarias, tuvimos que abordar temas de actualidad de la UE, como la igualdad y la sostenibilidad. Debatimos sobre estos temas desde distintos ángulos; debíamos alcanzar un consenso, preparar asuntos conjuntos, defenderlos ante otros grupos y votar sobre ellos».

«Las primeras escuelas que lo hicimos fueron escuelas de Gotemburgo (Suecia) y Eutin (Alemania). Aunque nuestra cultura era bastante similar, nos pareció muy difícil llegar a un consenso».

«Pero después visitamos la escuela de Eutin y tuvimos que hacer el mismo

ejercicio con grupos de estudiantes italianos y rumanos. Esto nos enseñó realmente lo difícil que es alcanzar un consenso a nivel europeo».

«Aprendimos mucho sobre las instituciones europeas y al final apreciamos realmente lo fácil que nos llegó a resultar reunimos y trabajar juntos a través de las fronteras de la UE, pero la principal lección que extraje personalmente fue lo complicado que es crear consensos entre culturas europeas tan distintas. Esto se me quedó grabado hasta hoy y seguramente para siempre».



NO VENDER LA UE

Viki Malcolm es profesora de lenguas modernas y estudios europeos en The King's Hospital School de Dublín (Irlanda). Este internado de 750 alumnos tiene una sólida reputación en la enseñanza sobre temas de la UE en la escuela. Su impulsora es Viki Malcolm.

«En nuestra escuela limitamos la enseñanza sobre estudios europeos a los estudiantes de cuarto curso», afirma Malcolm.

«Es lo que en Irlanda denominamos año de transición: un año en el que los estudiantes realizan distintas asignaturas fuera del plan de estudios. Tienen sus asignaturas troncales, pero también otras».

«Como parte del programa Escuela Embajadora del Parlamento Europeo, ofrecemos a nuestros estudiantes un programa sobre la UE en ese año de transición. Estudiamos las instituciones de la UE y examinamos los procesos de toma de decisiones, los asuntos de actualidad y los valores europeos. Analizamos los ámbitos en los que la UE tiene competencias y aquellos en los que no. Por supuesto, también examinamos el proceso democrático».

«Irlanda es un país pequeño, por lo que es posible establecer relaciones muy cercanas con nuestros diputados al Parlamento Europeo, lo cual es maravilloso».

«También hemos creado un punto de información de la UE. Organizamos un acto temático europeo cada año y participamos en actividades de la UE, como eTwinning y Erasmus+. Participamos en el Parlamento Europeo de los Jóvenes y en el Modelo de Consejo de la UE. Este año también hemos empezado a trabajar con la oficina del Parlamento en Washington en un proyecto denominado Bridge the Pond, en cuyo marco nos hermanamos con un colegio de Virginia».

«Lo que atrae a nuestros estudiantes es trabajar con jóvenes de otros países. La posibilidad de conectar con sus pares es un gran incentivo y la figura del docente pierde peso. Esto

puede ser inquietante para nosotros, pero es fantástico ver qué ocurre cuando uno solo tiene que sentarse a escuchar la llamada de Zoom y limitarse a ser el adulto en la sala y nada más. ¡Queremos que esto continúe siendo así!».

«Empezamos la semana con el trabajo propio de una redacción. Se encomienda a un estudiante la tarea de encontrar tres temas que se presentarán la semana siguiente. Aprenden a obtener su información, cómo presentar un tema, debatirlo y defenderlo».

«El Parlamento Europeo de los Jóvenes también es genial para esto. Comienzan por un período de sesiones regional y, cuando están preparados, avanzan hacia un período de sesiones nacional».

«La evolución de los estudiantes es increíble. Cuando los exponemos a esta experiencia, suelen carecer de la confianza necesaria para formarse una opinión. Se trata de un problema muy importante. No confían en sí mismos. Les ofrecemos todas las herramientas que necesitan para debatir. En mi aula, el debate es permanente».

«Me gustaría que este tipo de trabajo se incluyera en el plan de estudios estándar en Irlanda, aunque solo fuera durante unas semanas o un par de meses. ¡Es esencial! Los estudiantes deben saber cómo formarse sus propias opiniones, defender sus creencias, hablar por sí mismos, participar y formar parte de la sociedad que los rodea. No vendo la UE a los alumnos. Les animo a pensar por sí mismos. Descubren que la toma de decisiones en la UE es en realidad un proceso de debate y no una simple imposición, como parece pensar la mayoría»

PEQUEÑOS PASOS EN LA UNIÓN EUROPEA

Hace una década, los escolares italianos estaban habituados a modelos de enseñanza más bien tradicionales y el plan de estudios estándar no incluía temas sobre la UE, aparte de los acontecimientos esenciales de la historia europea de la posguerra.

La situación cambió gracias a una serie de proyectos en torno a Bolonia. Dichos proyectos introdujeron un nuevo método de enseñanza capaz de captar la atención de los niños y lo utilizaron para la educación sobre la UE en la escuela.

Marco Balboni, profesor de Derecho de la UE en la Universidad de Bolonia, coordinó los proyectos.

«Como docente, se puso en contacto conmigo un grupo de jóvenes expertos en comunicación que experimentaron con la enseñanza de jóvenes de 10 a 13 años mediante la producción de vídeos».

Una de ellos era Gaia Farina, ex estudiante que dirigía la Associazione Scomunicati con otros compañeros de carrera en ciencias de la comunicación. Exploraban la utilización del vídeo participativo como metodología pedagógica y buscaron el apoyo de Balboni para obtener los conocimientos jurídicos y sobre la UE necesarios para obtener financiación de la UE.

«Terminamos trabajando juntos en tres proyectos», afirma Gaia Farina. «El primero fue la “Visión de la UE”».

La tarea del profesor Balboni fue preparar la parte pedagógica relacionada con la UE.

«Formé al profesorado con ayuda de un folleto que habíamos elaborado. Lo denominamos Small Steps in the European Union («Pequeños pasos en la Unión Europea»). El folleto expresaba los principales temas de la UE con un lenguaje adecuado para un público tan joven».

«Trabajamos sobre el Tratado de Lisboa. Los alumnos seleccionaron un artículo del Tratado, como la lucha contra la discriminación, los derechos humanos o la libertad de expresión. A continuación, con la ayuda de la Associazione Scomunicati, grabaron un vídeo creativo sobre el tema elegido. De hecho, la lucha contra la discriminación fue el tema más popular».





Balboni desarrolló el contenido para el personal docente, pero también participó en su impartición junto con los propios profesores.

«Los escolares compartieron con gran entusiasmo lo que sabían y lo que habían aprendido sobre la UE», afirma Gaia Farina.

La metodología era muy adecuada para ellos y les proporcionaba un lenguaje para comunicarse con sus pares. Participaron y produjeron algunos vídeos increíbles que todavía están disponibles en línea.⁴

«Llevamos a cabo tres proyectos casi consecutivos. El segundo de ellos fue “El camino hacia la UE”. Se trataba también de un proyecto consistente en la grabación de un vídeo basado en una serie de talleres organizados en

tres centros de primer ciclo de enseñanza secundaria. El tercero fue “Juega con la UE”, un juego de mesa con el que los participantes adquieren conocimientos básicos sobre la Unión Europea».

«Muchos profesores se han puesto en contacto con nosotros desde entonces para repetir los talleres en sus clases o para que presentemos en sus escuelas el trabajo que hemos realizado. Sin embargo, en Italia no es fácil seguir trabajando sin financiación. Pese a ello, tengo constancia de que nuestra iniciativa ha inspirado a muchos profesores a utilizar vídeos para presentar la historia, las instituciones y los principios fundamentales de la Unión Europea en sus clases. En las páginas de Facebook, que todavía están activas, recibimos gran cantidad de mensajes de profesores que dicen que la utilizan en su práctica escolar diaria».

4 <https://www.youtube.com/user/ViewOnEU/videos>

Apoyo a la enseñanza sobre Europa a través de la acción Jean Monnet



Las acciones Jean Monnet de la UE estimulan la enseñanza y la investigación sobre la Unión Europea.

En las últimas décadas, el apoyo ha consistido principalmente en subvenciones para el desarrollo de módulos de enseñanza sobre la integración europea, la designación de cátedras Jean Monnet y el apoyo financiero a los centros de excelencia Jean Monnet para la enseñanza y la investigación en la educación superior. También se han apoyado actividades de creación de redes y proyectos innovadores.

Hasta 2020, el apoyo se limitaba en gran medida a actividades desarrolladas en el ámbito de la educación superior.

Nuevas acciones para escuelas e instituciones de formación profesional

En los próximos años, el apoyo de la acción Jean Monnet dará un salto muy importante. En 2020 y 2021 se añadieron nuevos capítulos que ayudan directamente al profesorado de educación primaria, secundaria y profesional a abordar con mayor confianza los temas relacionados con la Unión Europea y a informar a los jóvenes sobre ella y sobre su funcionamiento. Las nuevas acciones permiten al personal docente instruir con métodos atractivos que ayudan a desarrollar una conciencia crítica de lo que representa la UE y de lo que ello supone para nuestra vida cotidiana.

Las acciones Jean Monnet recientemente diseñadas son las siguientes:



Iniciativas «Aprender sobre Europa» Jean Monnet

Se trata de actividades que impulsarán el aprendizaje sobre la Unión Europea de formas inspiradoras. Pueden ser propuestas por una única institución de educación general o formación profesional y pueden ejecutarse con el apoyo de instituciones de educación superior u otras organizaciones.

Las iniciativas «Aprender sobre Europa» deberían incluir el desarrollo y la impartición de contenidos específicos que se enseñarán durante el curso escolar. En este caso, el curso escolar puede incluir escuelas de verano o semanas dedicadas a proyectos específicos, seminarios y debates, así como otras actividades educativas.

Formación del profesorado Jean Monnet

Las actividades de formación del profesorado ayudarán a los centros de formación del profesorado a desarrollar nuevos materiales y metodologías que abarquen el aprendizaje de la UE para la formación inicial y continua del personal docente. Pueden desarrollarse, organizarse e impartirse en formatos tradicionales, combinados o en línea. Sus resultados deben ser certificados y reconocidos.



Redes Jean Monnet

Se podrán apoyar las redes entre escuelas de distintos países para promover el intercambio internacional de buenas prácticas en la enseñanza sobre la UE.

Todas las actividades propuestas deben tener una duración de tres años.



¿Quién fue Jean Monnet?

Jean Monnet (1888-1978) fue un comerciante, banquero y diplomático internacional, francés de nacimiento, que hoy en día se considera uno de los padres fundadores de la Unión Europea.

Nunca fue elegido para desempeñar ningún cargo público, pero en diferentes momentos de su vida fue un asesor muy respetado por Gobiernos de ambos lados del Atlántico e incluso en China.

Tras sacar a Francia del trauma económico que supuso la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en el primer presidente de la Alta Autoridad de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, predecesora de la Unión Europea en la década de los cincuenta.

Ya durante la Primera Guerra Mundial y a lo largo de toda su vida promovió la cooperación económica internacional como motor de la paz y la prosperidad.

Jean Monnet fue la primera persona en recibir el título de Ciudadano de Honor de Europa en 1976.

¿Por qué se han bautizado con su nombre más de treinta años de acciones educativas de la UE? Jean Monnet se percató muy pronto de que la integración europea era imposible sin la implicación activa de todos. Por «todos» no se refería únicamente a partidos políticos, empresarios y sindicatos, sino sobre todo a los propios ciudadanos. Para llegar realmente a todos, es necesario colaborar estrechamente con los informadores de la sociedad, en especial con el sector educativo y los medios de comunicación.

